



Universidad Católica Andrés Bello
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social
Mención Periodismo
Trabajo de grado

**Prensa en circulación de la región nororiental de Venezuela durante el
período 2000-2004**

Tesista:
Guarache Ocque, Gerardo

Tutor:
Mabel Calderín
(CIC-UCAB)

CARACAS, 6 de septiembre de 2005

Índice

I.- Introducción.....	4
II.- Marco teórico.....	9
2.1.- La documentación electrónica en la era de la información.....	9
2.2.- La investigación periodística y las fuentes documentales.....	11
2.3.- Contexto actual del periodismo venezolano de oriente.....	15
2.4.- La base datos como herramienta del conocimiento	21
2.5.- Directorios y sistemas de información	26
III.- Marco metodológico	32
3.1.- Objetivos.....	32
3.2.- Tipo de investigación.....	33
3.3.- Instrumentos de recolección de datos.....	35
3.3.1.- Investigación de campo.....	36
3.3.1a.- Observación.....	38
3.3.1b.- Entrevista.....	39
3.4.- Actualización de datos en el directorio de bases de datos.....	42
IV.- Perfil de la Prensa de la Región Nororiental.....	45
4.1.- Un vistazo a los antecedentes.....	50
4.2.- La realidad actual.....	55

V.- Conclusiones y recomendaciones.....	65
VI.- Bibliografía	71
VII.- Anexos.....	76

I.- Introducción

La prensa es reflejo de la historia, espejo de circunstancias en las que vive una determinada comunidad. El periodismo es un referente obligado para conocer los hechos y las percepciones, que constituyen páginas sobre las que se escribe el testimonio del crecimiento, evolución, o estancamiento de una nación y sus respectivas regiones.

En Venezuela, dejando de un lado lo que sucede en Caracas, una gran cantidad de medios regionales llenan sus páginas con informaciones de sus adyacencias. Estos medios, junto a lo que publican, caducan al siguiente día para pertenecer a un baúl de olvidos. El criterio noticioso de la prensa nacional deja los acontecimientos ocurridos en el interior únicamente para cada una de las ciudades y pueblos, junto a su gente.

Esta práctica en la que priva una centralización de la información parece trasladarse al campo de la investigación académica. Pues, así como los hechos ocurridos en el interior del país resultan poco atractivos para la prensa nacional, el periodismo de provincia circula sin contar con un número considerable de estudios de investigación de su forma y su contenido, ni el registro de sus datos de identidad.

De modo que existe un vacío de información de medios periodísticos en los distintos centros de documentación en materia de comunicación en Venezuela, lo cual constituye un obstáculo para el desarrollo del campo de la investigación periodística.

Esta situación se manifiesta de forma más acentuada si consideramos la prensa de la región nororiental del país. Poco se conoce a lo largo y ancho de todo el territorio venezolano sobre los medios impresos que son leídos en esta región.

Se parte de la idea de que cualquier medio existente en Venezuela requiere estar registrado en directorios sistematizados. El campo de la investigación de medios periodísticos lo necesita para su desarrollo, así como el conjunto de estudiantes pertenecientes a las 13 escuelas de comunicación social venezolanas.

Es por esto que el Centro de Investigaciones de la Comunicación (CIC) de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) ha mostrado interés en completar una base de datos que resuelva estas carencias y, por ende, facilite a los investigadores interesados tales informaciones, de una forma ordenada y sistemática. Este afán se hace manifiesto a través de una de sus líneas de investigación, en la cual está inscrito este trabajo: Información Y Documentación sobre la Comunicación Social y la Cultura en Venezuela.

El portal de bases de datos del CIC-UCAB es el primer paso para la conformación de la Red Venezolana de Información y Documentación sobre Comunicación Social y Cultura (RECOM), que en un futuro piensa extenderse al alcance latinoamericano.

Este trabajo, más allá de cumplir con el formalismo de la tesis para adquirir la licenciatura en Comunicación Social mención periodismo, pretende sentar un precedente en un territorio inexplorado de la investigación de medios. El objetivo es, a través de una

investigación exhaustiva, registrar mediante campos definidos todos los medios impresos que circulan en los estados Anzoátegui, Sucre, Monagas y Nueva Esparta, desde el año 2000 hasta 2004, para cubrir la necesidad de información en ese ámbito.

Los trabajos desarrollados en este mismo centro en años anteriores, como es el caso de Malavé (2002) y Bautista y Peñaloza (2003), representan un soporte estructural de esta investigación, pues no es sino una continuación de aquellos informes. Y a su vez, se espera que esta sea antecedente de otras posteriores.

La sistematización y el dinamismo parecen ser los rasgos que prevalecen en la cresta del avance cultural y científico. Y la base de datos pudiera erigirse como un medio sólido de almacenamiento de información, de fácil consulta y con poder de recuperación, en todo el espectro de las Nuevas tecnologías de Información y Comunicación (NTIC).

En este caso, esta base de datos no tiene otra finalidad sino ofrecer un medio de fácil acceso para investigadores y estudiantes del área de Comunicación Social que requieran disipar dudas en la materia. Así, se concreta un aporte tímido pero significativo a su formación profesional y académica.

La escasez de publicaciones dedicadas a arrojar luces acerca de la historia de la prensa oriental, la cual está en su mayor parte construida sobre la fundación de algunos de los medios aquí reseñados, obligó a consultar fuentes vivas entendidas del asunto.

Uno de los campos del directorio es una reseña breve de la historia de la fundación y la trayectoria de cada periódico. Es en ese espacio en el que las fuentes vivas constituyen la vía para enriquecer el campo con datos inéditos de gran relevancia para la investigación histórica de los medios.

El presente estudio contempla un marco teórico, un marco metodológico y un análisis de los datos que condujo a la redacción de un perfil de la Prensa Nororiental. Todo esto para dar paso a las conclusiones y las recomendaciones.

El marco teórico describe la plataforma sobre la que se construye toda la investigación, desde los conceptos y definiciones relacionadas con los directorios virtuales de medios hasta la descripción del soporte estructural —software, compañías, equipos— necesarios para su desarrollo. A esto se agrega el contexto del periodismo de oriente que busca dar cuenta de la realidad que vive el periodismo en la región nororiental de la Venezuela actual para comprender el terreno sobre el que se está trabajando.

En cuanto al marco metodológico, se aborda una descripción clara y concisa del método empleado para la recopilación de la información y su incorporación a la base de datos. Allí los modos a los que se recurrió para conseguir la información, incluyendo el instrumento entrevista aplicado a entendidos del asunto para ampliar la lo obtenido. Además, se comenta el diseño del directorio de medios y el correcto uso del manual de ingreso de datos para garantizar la normalización de los mismos con miras a una satisfacción eficiente de las necesidades informativas de los usuarios. El análisis de datos

conduce a la presentación de un perfil general de la prensa del nororiente venezolano, sobre la base de las fuentes consultadas, sea documentales o vivas. Y, por último, se exponen las conclusiones y recomendaciones de la investigación.

II.- Marco teórico

2.1.- La documentación electrónica en la era de la información

En los últimos años la producción de información impresa en el mundo se ha multiplicado de forma geométrica. Se ha producido un fenómeno llamado “explosión de la información”, el cual conjuntamente con la necesidad creciente de información en las sociedades modernas, hace cada día más difícil estar al día en cualquier campo y obtener la información adecuada en el momento preciso. Todo esto trae como consecuencia la necesidad de trabajar en la organización tecnológica de la información. La conexión e integración de distintas fuentes, clases y soportes de información tienen que permitir la constitución de sistemas de información más eficaces (Moreiro, 2000).

La documentación es la ciencia que intenta paliar esta situación gestionando los fondos documentales para hacerlos accesibles de forma rápida, sencilla y eficiente. Existen nuevos soportes para recoger, registrar, producir y difundir contenidos escritos, sonoros, visuales y audiovisuales. El uso del soporte digital en las tareas de gestión documental facilita el acceso a los documentos y la información de manera más rápida y precisa.

La dimensión virtual de las comunicaciones ha abierto en los nuevos tiempos numerosos, diversos e inmensos senderos al campo de la investigación. La documentación generada a través de insumos informáticos ha empezado a resolver problemas en relación a las facilidades de búsqueda y recuperación de datos. Tal es esta apertura que Vega (1995)

no tiene ningún temor en afirmar que nos encontramos en la cuarta revolución de la comunicación humana. La primera sería la hablada, la segunda la escritura, la tercera la prensa y la última, la comunicación mediada por el ordenador y las redes.

Moreiro (2000), a su vez, considera que nos encontramos en la “era de la información”, donde los nuevos avances tecnológicos en el campo de la electrónica, de la informática y de las telecomunicaciones han revolucionado no solamente los métodos de producción y las condiciones técnicas e industriales de la información, sino también los hábitos y las formas de hacer, recibir, transmitir y almacenar la información.

En esta misma línea resalta la obra de Castells (1997), en la cual el autor destaca el sendero tecnológico que ha tomado la producción del conocimiento y señala:

“En el nuevo modo de desarrollo informacional, la fuente de la productividad estriba en la tecnología de la generación del conocimiento, el procesamiento de la información y la comunicación de símbolos. Sin duda, el conocimiento y la información son elementos decisivos en todos los modos de desarrollo, ya que el proceso de producción siempre se basa sobre cierto grado de conocimiento y en el procesamiento de la información” (Castells: 1997, p. 43).

Información electrónica o *documentación electrónica* son términos genéricos utilizados para referirse a todos aquellos sistemas o servicios de información y documentación, en los cuales ésta se almacena y se distribuye mediante soportes multimedia (magnéticos, ópticos, o por una red de telecomunicaciones) que pueden ser leídos por un ordenador.

La investigación periodística ha encontrado en la documentación electrónica a un aliado. Los nuevos tiempos exigen cada día mayor rapidez en la transmisión de mensajes. Un dato relevante puede perder el valor novedoso que implica algunas veces el trabajo periodístico en horas o, quizá, minutos. De manera que se hace obligatorio el intento por crear un sistema para garantizar velocidad en la comunicación, fácil manejo de la información y capacidad de almacenamiento.

2.2.- La investigación periodística y las fuentes documentales

“Los conceptos de información y comunicación están estrecha e indisolublemente unidos, hasta el punto de constituir una simbiosis en la que los dos elementos se exigen y explican necesariamente” (Torres, 2001, p. 18).

La profesión de periodista es una de las que necesita, en mayor cantidad y variedad, informaciones rápidas y puntuales. Documentarse para completar y verificar las noticias frescas que se van a publicar es la necesidad constante de un redactor de prensa escrita o audiovisual (Torres, 1999).

De la capacidad de encontrar una respuesta rápida y veraz a cada una de las cuestiones, puede depender, no solamente la posibilidad de difundir con puntualidad algunas noticias o reportajes, sino, a más largo plazo, el prestigio del medio entero (Torres,

1999). Y esto ha sido históricamente una limitación para la investigación periodística en Venezuela y en otros países latinoamericanos.

En este contexto de acceso a la información irrumpen con fuerza las nuevas tecnologías, de las que, en estos últimos años, estamos presenciando una evolución muy rápida. Este fenómeno ha propiciado la aparición de un gran número de productos y servicios con mayores posibilidades de almacenamiento y de recuperación de la información. Simultáneamente, se ha producido un abaratamiento de los costes, circunstancia que permite el acceso de amplias capas de la población a volúmenes de información de gran magnitud (Torres, 1999).

Torres (2001) da cuenta de una evolución en la materia de las fuentes de información y, por ende, de una necesidad de adaptación por parte de los factores involucrados. Para esta autora,

“El mundo de la información ha cambiado y lógicamente también ha de hacerlo el de la búsqueda documental que pretende facilitar el acceso a ésta. La finalidad, en última instancia, es transformar en conocimiento, en saber, el cúmulo de datos, el contingente inabarcable de informaciones que crecen. Ya todo ello en un contexto de renovación continua en la que los saberes adquiridos hoy se dan a mirar con la convicción de su fugacidad, de su necesaria renovación en un mundo cambiante y versátil” (p. 26).

La actividad periodística involucra todas las ramas del conocimiento, así como las actividades económicas, sociales, políticas y culturales de la humanidad. El periodista está en contacto con un abanico de investigaciones, en el que siempre está latente la posibilidad de tener que abordar disciplinas diversas. El carácter global de la nueva economía elimina

las fronteras intercontinentales y facilita el acceso virtual a todas las naciones. Por lo tanto, se puede afirmar que la información periodística es la más enciclopédica y universal de todas las posibles tipologías documentales (Calderín, 2004).

El investigador de la Universidad Central de Venezuela, Oviedo (1995), da cuenta de la importancia de la fuente documental para el periodismo al plantear que:

“Bien como complemento o como elemento que origina un mensaje periodístico, las fuentes documentales constituyen una herramienta fundamental en los distintos géneros informativos. Su uso común es muchas veces indispensable para el periodista. A través de ellas, el comunicador obtiene diferentes tipos de información que enriquecen o son base principal de su trabajo. En ocasiones, se convierten en la pieza de mayor importancia, al servir de prueba del planteamiento presentado en el mensaje periodístico” (p. 28).

Las fuentes documentales van dirigidas a los géneros maestros del periodismo, los cuales requieren de un trabajo de investigación profundo y exhaustivo, que escapa de las páginas escuetas del diarismo. Su utilización es básica en el desarrollo del trabajo periodístico de calidad, especialmente en relatos informativos como la entrevista de opinión, la reseña y el reportaje, géneros que tienen como punto de partida hechos de profunda significación que no pueden ser enfocados de manera aislada. (Oviedo, 1995)

Para organizar las fuentes de información se recurre a los sistemas de información documental.

Los sistemas de información documental operan la representación concreta de la información, la cual se traduce en proceso de acceso y adquisición de conocimientos (López, 2002).

La investigación de medios en Venezuela necesita atención. Y para ello, es necesario generar un registro, una documentación que se inscriba en los nuevos tiempos de la mano de los avances en materia de almacenamiento y recuperación de información documental.

Malavé (2002) da cuenta de las dificultades que presenta la investigación sobre medios periodísticos o sobre emisores de la comunicación social en Venezuela. Por una parte, el único directorio de relaciones públicas y medios de comunicación que se conoce en Venezuela es el “Mavares”, producido por la editora JM&A, con más de tres décadas de experiencia.

El “Mavares” se actualiza trimestralmente y reúne una cantidad importante de información sobre empresas de comunicación social en Venezuela. La data está destinada facilitar el contacto con el medio: los campos son dirección, teléfono, fax, email, dirección en la World Wide web o URL, además de datos de personas a las que más se recurre, como junta directiva, jefatura, gerencia, etc. Por lo tanto la información es limitada y generalmente se presenta con errores, ya que no posee una estructura de personal que garantice el mantenimiento de toda su data (Malavé, 2002).

Pero la misma Malavé (2002) menciona un rasgo que se suma a los obstáculos para obtener información sobre medios de comunicación social en Venezuela: la ausencia de un organismo oficial que exija y divulgue este tipo de información actualizada. Los organismos gremiales y profesionales relacionados como el Bloque de Prensa Venezolano, el Colegio Nacional de Periodistas o el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa, no poseen procedimientos, personal u oficinas dedicadas al almacenamiento de la información sobre los medios.

A pesar de que el asunto abarca todo el territorio, éste es un problema que se agudiza cuando se habla de la prensa del interior del país.

Si tomamos el caso de la prensa venezolana de provincia, observamos que hay un número considerable de órganos difusores, agentes de cambio social, que están siendo dejados de lado por la investigación académica. Y ese problema se hace aún más palpable si se habla de la región oriental de Venezuela. El reto consiste en traer datos valiosos de una realidad prácticamente desconocida e inexplorada a un sistema que la haga accesible a un número considerable de personas. Es necesario convertir en documental una información que se encuentra dispersa, de forma verbal o en libros alejados de las bibliotecas.

2.3.- Contexto actual del periodismo venezolano de oriente

No son muchos los trabajos dedicados a arrojar luces acerca de la situación actual de la prensa de la región oriental del país, a diferencia de otras regiones del interior del

país, como el occidente. Esto no es casual: la mayoría de las escuelas de comunicación social del país tienen sus sedes en aquellos lugares. Sin embargo, algunos textos interesantes para esta investigación fueron escritos en los años ochenta y la primera mitad de la década de los noventa, y definen ciertas características propias de los medios impresos de la zona. Tal es el caso del efectuado en la Universidad Central de Venezuela por Rodríguez (1982) y el otro presentado en la Universidad Católica Andrés Bello por Luis Grisanti en 1991 acerca de la prensa de Monagas.

También se halló bibliografía valiosa en bibliotecas personales, así como una tesis, que si bien pertenecía al Departamento de Sociología de la Universidad se Oriente, contenía información histórica importante de la prensa de provincia. Pero lo cierto es que son trabajos aislados y escasos, que no suponen un esfuerzo conjunto por reseñar la vida de los diarios que cerraron y de los que siguen en pie.

Los medios impresos de provincia son definidos por Mérida y Meo (1983) como “conjunto de medios de comunicación que se originan en el interior del país y que tratan de integrarse a una audiencia considerable por parte de quienes constituyen la comunidad local” (p. 47).

Capriles (1976), investigador del ININCO y de la Universidad Central de Venezuela, en su texto “El Estado y los medios de comunicación social en Venezuela”, explica cómo la prensa de la Gran Caracas cubre prácticamente todo el país, lo cual trae consigo un proceso de acumulación- concentración que se opera por sí solo con el aumento

de los costos de impresión y con el crecimiento desmesurado de los grandes diarios a expensas de la provincia. Hay una tendencia a la tecnificación, una necesidad de pagar por servicios noticiosos y un proceso de modernización de los elementos gráficos que van haciendo detener las inversiones nuevas en el campo.

Esta concentración ha causado que los medios impresos de provincia se vean opacados por los diarios de la metrópolis. Y en ese punto operan una serie de variantes vinculadas al factor económico. El sistema centralista existente en Venezuela ha influido en el progreso de estos medios de difusión, donde queda igualmente centralizado el poder económico. Los medios de comunicación que surgen en la capital están respaldados por las mejores condiciones porque todo el desarrollo de la región está vinculado a esta zona, y por otra parte, las restantes regiones del país no, porque tienen menor impulso económico (Mérida y Meo, 1983).

Sin embargo, Grisanti (1991) de la Universidad Católica Andrés Bello, en su tesis sobre la prensa del estado Monagas da cuenta de un cambio en ese sentido. Se ubica en los cambios políticos que experimentaba Venezuela desde la elección de concejales, alcaldes y gobernadores en forma directa, llevada a cabo por primera vez en 1989, para identificar un parcial rompimiento con el centralismo tradicional que ahoga a las regiones, y en cuyo proceso la prensa juega un rol importante como motor y generador de cambios.

En aquellos años, aún antes de este cisma, para el mismo Grisanti (1991), el sector comunicacional que más creció fue la prensa del interior del país. Muestra de ello es que

antes se editaban 21 diarios y ahora existen 70. Ese es un claro indicador de que el período democrático ha creado un clima propicio para el desenvolvimiento de estos medios impresos, aunque no hay que dejar de lado los problemas de desequilibrio económico y social que viven en Venezuela y que amenazan la estabilidad de estas empresas. La democracia es el régimen que se ha ocupado de dar respuestas a las aspiraciones de la provincia de tener igual oportunidad de acceso a los beneficios que un proceso de desarrollo proporcional.

Pero esta oportunidad, que una vez forjó el nacimiento de su auge, siempre ha estado condicionada por una serie de factores, las cuales el investigador de la comunicación Pascuali (1990) logra resumir en un denso párrafo:

“Dificultades de distribución, pero también el interés discontinuo de la prensa caraqueña hacia la provincia, necesidad pública de más información local, espíritu emprendedor de periodistas y empresarios locales, facilidades para la obtención del insumo del papel vía sector público, reducción del analfabetismo, descentralización industrial, urbanismo poblacional creciente, mayores oportunidades de estudios para todos, crecimiento de la riqueza y del empleo, condujeron paulatinamente a la provincia a disponer de una prensa propia...” (pp. 80-81).

Otra característica relevante, que parece ir de la mano con la historia de la prensa de provincia es que aunque la intención política es negada por los empresarios, se puede afirmar que el interés partidista forma parte de las empresas periodísticas y las posiciones gerenciales son aprovechadas para buscar posiciones políticas privilegiadas. Esta confluencia se hace extensiva a todo el interior del país y es además catalogada por el autor

como uno de los obstáculos que enfrenta la provincia para incorporarse al periodismo moderno, junto a otros factores económicos y culturales (Rodríguez, 1982).

Sin embargo, otro trabajo más reciente habla de una transformación y un crecimiento de la prensa diaria regional que rompe con una frase de Elloyd Sommerland, “los diarios de provincia nacen en el idealismo y viven en la frustración”. Esta idea de avance está sustentada en puntos concretos como el aumento de las inversiones y de la circulación (Díaz, 1987).

El trabajo de Díaz (1987) con motivo de los cuarenta años de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, arroja cifras determinantes de la época. En los cuarenta años comprendidos entre 1946 y 1986, los diarios capitalinos no lograron mantenerse en crecimiento: 8 en 1946, 7 en 1976 y 9 en 1986. En cambio, el número de diarios de provincia experimentó un crecimiento sostenido: 14 hasta 1946, 21 en 1966, 51 hasta 1976 y 61 hasta 1986.

De esos 61 diarios de todas las provincias venezolanas en 1986, 18 pertenecían a la región que corresponde a este estudio. Actualmente este número ha sobrepasado las dos decenas de diarios, lo que permite ver que la proliferación de medios ha ido contra la corriente de la crisis económica de la nación.

Además, Díaz (1987) asegura que al menos para las cuatro décadas estudiadas, la prensa del interior circula más en sus respectivas localidades, que la prensa nacional. Para

1986, la prensa regional representaba el 51% del total de prensa circulante y el incremento de esa circulación estuvo en cada década considerablemente por encima de los números relacionados al crecimiento de la circulación de diarios con cobertura nacional.

El mismo Díaz (1987) en sus conclusiones acerca de los posibles factores causantes de ese proceso, dice que:

“A todas luces podemos afirmar que la prensa diaria regional se ha desarrollado. Pero ¿por qué se produjo su crecimiento, expansión y consolidación? El desarrollo de esta prensa se debe a dos factores: primeramente, a las transformaciones que se han operado en Venezuela y en sus regiones; y en segundo lugar, al vacío de información causado por la prensa capitalina al reducir los espacios dedicados a las noticias locales y regionales” (p.81).

“La Prensa Venezolana en el siglo XX”, también de Díaz (1994), ofrece una lista completa de diarios venezolanos del siglo pasado, lo cual permite un estudio superficial de las cifras: se cuentan 350 periódicos fundados de 1900 a 1994, de los cuales 42 pertenecen a la región nororiental (Sucre, Monagas, Anzoátegui y Nueva Esparta). De esos 42, 16 fueron creados en la primera mitad del siglo y 29 en la segunda. Y de los últimos 97 diarios nacientes en la provincia desde 1970 hasta 1994, 24 corresponden a la región nororiental.

Según Grisanti (1991) la realidad de la prensa de provincia constituye un logro en materia de descentralización. Y esto trae consigo una serie de consecuencias para los habitantes de las regiones y para la democracia, a pesar de una calidad que deja cosas que desear y que algunos medios se han preocupado por mejorar. Esta expansión, que hace contraste con los números de la prensa nacional, queda manifiesto en las cifras publicadas

por Díaz (1994). Todo esto deja el terreno propicio para un enriquecedor estudio mucho más reciente sobre el tema del crecimiento de los medios de provincia y su solidez económica, en vista de la evolución política y económica que ha experimentado la nación.

Estos números realzan aún más la idea de que la historia de la prensa de provincia, su presente y su pasado requieren ser registrados. Y la base de datos, gracias a las facilidades que brinda para almacenar y recuperar la información, constituye el instrumento idóneo para hacerlo.

2.4.- La base de datos como herramienta del conocimiento

El Manual de Documentación Informativa coordinado por José Antonio Moreiro contiene dos definiciones de base de datos. La primera la define como un “conjunto de informaciones relativas a un mismo dominio del conocimiento, registradas en un soporte legible por ordenador y articuladas en unas unidades lógicas denominadas registros” (Codina, 1993). La segunda expone que “es un conjunto de información básicamente textual o alfanumérica que ha sido grabada en un soporte electrónico y que dispone, además, de un programa informático que facilita la recuperación”. (Adbadal, 1997).

Como lo señala Moreiro (2000), ambas definiciones coinciden en que:

- Son volúmenes o conjuntos de información digitalizada, es decir, codificada en forma de bits a partir de un sistema binario.
- Almacenan la información en algún tipo de soporte electrónico (óptico o magnético).
- El acceso a la información que contienen se realiza a través de un ordenador.
- Pueden contener información de morfología diversa (textual, gráfica, numérica...)
- Organizan la información en registros que, a su vez, se estructuran en campos.
- Se crean, mantienen y explotan mediante un programa informático, Sistemas de Gestión de Bases de Datos (SGBD).

La base de datos tiene una estructura construida básicamente sobre dos unidades: el registro y el campo. El primero es la unidad básica de organización y representación de un objeto de la realidad. Está integrado por campos. El otro constituye cada una de las áreas de información específica que integran un registro y facilitan la organización de la información dentro de éste. Cada campo corresponde a uno de los atributos que previamente se han definido como necesarios, para describir e identificar los objetos que se representarán en la base de datos (Moreiro, 2000, p. 368).

El programa de soporte empleado para la base de datos del CIC-UCAB es el DocuManager, que constituye una solución tecnológica al servicio de la información documental, diseñado por la empresa MSINFO, encargada de sistemas de información. Este sistema resulta suficiente para cubrir las necesidades de la institución en su afán por crear un ambiente automatizado que permita la rápida búsqueda y recuperación de información

documental con bajos costos operacionales tanto para los usuarios como para los operadores encargados de modificar o agregar contenido.

El DocuManager, como sistema de gestión documental posee las siguientes características:

- “Sistema modular que permite su instalación de manera individual o integrada.
- Flexibilidad para definir bases de datos específicas según diseños particulares de los usuarios.
- Máximo rendimiento en almacenamiento de las bases de datos gracias al manejo de registros de longitud variable, campos repetibles y campos con sub-campos.
- Estructura de datos bibliográficos basada en formatos MARC y CEPAL utilizados en todas las bibliotecas y centros de documentación del mundo, lo que facilita el intercambio de información y catalogación en línea.
- Estructura de archivos desarrollada bajo normas internacionales (ISAD) la cual facilita la recuperación y el intercambio de información sobre los documentos de archivo.
- Ayudas en línea para manejo del sistema e ingreso de la información de acuerdo a criterios convencionales aplicados internacionalmente.
- Normalización de la terminología a través de listas de autoridades y tesauros en línea.
- Recuperación eficiente de la información gracias al manejo de listas invertidas.

- Registros asociados a documentos digitales (imágenes, sonidos, videos y documentos a texto completo).
- Mantenimiento de las bases de datos a través de un utilitario para soporte que reduce en alto grado la dependencia del personal de informática
- Salidas a Word, Excel, y Outlook de todos los productos para facilitar la elaboración y edición de bibliografías, reportes gerenciales, estadísticas, etc
- Licencia de "uso en servidor" que permite un número de usuarios ilimitados.
- Permite la conversión de datos desde cualquier formato como ODBC, Excel, Word, Foxpro, Access, etc. Las bases de datos CDS/ISIS no requieren conversión".
(MSINFO, s.f)

La tecnología introduce a la universidad y a sus centros de investigación en una nueva era en la que los avances informáticos se ponen al servicio de la investigación académica y agilizan sus procesos gracias a sus numerosas ventajas.

“Los desarrollos alcanzados actualmente en el campo de los sistemas de información documental, ofrecen enormes beneficios para el trabajo informativo y de la investigación de la empresa comunicacional. Asimismo, el nivel de exigencia de los usuarios de estos sistemas es cada vez mayor en tanto que demandan: acceso rápido y sistematizado tanto a las informaciones generadas en la propia organización como a bases de datos externas; transformación del espacio físico en espacio virtual, con lo cual disminuyen la distancias geográficas; publicación en Internet, lo que implica interacción con una gran biblioteca mundial virtual (patrimonios culturales y decenas de años de prensa diaria de cualquier parte del mundo); uso abundante y creciente de la información y documentación multimedia; uso de intranets, por ser una plataforma flexible y potente que utiliza el personal de una organización en todas sus operaciones” (Calderín, 2004, p. 8).

Son numerosas las cualidades que presentan los Sistemas de Información Documental.

“Tienen el propósito de hacer más efectiva la explotación de los documentos minimizando el uso del papel. Entre sus funcionalidades se puede mencionar: almacenamiento de grandes volúmenes de documentos, localización, búsqueda y recuperación de fuentes de información según su contenido, comunicación sobre documentos a otros usuarios, visualización y modificación de documentos por parte de usuarios finales, entre otras” (Calderín, 2004, p.3).

El Sistema de Información Documental resuelve la gestión de estos datos que serán insertados y administrados en diferentes tipos de bases de datos (BD). De acuerdo con Moscoso (2002), a diferencia de otras BD, las documentales contienen gran cantidad de

registros y el objetivo de estos sistemas es controlar lo accesible sobre un determinado campo del conocimiento, facilitando el acceso a ese conocimiento por medio de estrategias que combinan elementos de descripción y análisis y/o conceptos relevantes del tema en cuestión.

Existen tipos de sistemas creados para manejar diversos tipos de información. Los directorios se ajustan al tipo de Sistema de Información Documental de carácter referencial por las facilidades que ofrece para el almacenamiento y la recuperación de los datos breves, claros, precisos y actualizados.

2.5.- Directorios y sistemas de información

Según las necesidades de los usuarios, para que la información documental pueda recuperarse, debe almacenarse y organizarse en sistemas cuya estructura se adecue a las características de la clase específica de información, y cuyo motor de búsqueda posibilite obtener medidas de eficacia satisfactorias (López, 2002).

En lo que respecta al profesor de biología, Bertalanffy (1972 cp López 2002), un sistema se puede definir como un “conjunto de elementos interrelacionados entre ellos y con su entorno. El aspecto realmente importante es la interacción entre los elementos para crear un todo, un sistema dinámico. Dicho sistema, si se trata de un sistema abierto, interactúa con su entorno”.

Pero los sistemas de información son un tipo específico de sistemas cuya estructura, organización y función hacen posible transformar datos en información e información en conocimientos, entendiendo por información el dato que altera el estado del sistema que lo percibe. Así, el concepto de sistema de información implica, para ser sistema, la noción de transformación, pues “se trata de estructuras que llevan a cabo una actividad, función, u operación y son capaces de transformar elementos de entrada en elementos de salida”. (López, 2002, p. 520)

Tague (1984 cp Torres 2001) plantea una serie de características de la información. Según este autor, la información se puede considerar bajo diversos ángulos:

“En tanto que proceso, es comunicación, es decir, trasmisión de un mensaje; en tanto que resultado, es producto, conjunto de datos, de referencias o de textos; considerada cuantitativamente se define por la calidad del mensaje recibido y por la utilidad de la respuesta. Globalmente, la información es el resultado de un proceso donde el estado mental de un individuo es modificado por el aporte de un contenido” (p.18).

Podemos concluir de la tesis expuesta en el párrafo anterior que el principal factor que define a la información es el de transferencia de mensajes, o conocimiento transferible, pues “únicamente cuando se trasvasa un conocimiento, cuando se transfiere un mensaje, se produce un fenómeno informativo” (Torres, 2001, pp.18-19).

Si contraponemos esta idea a la noción de sistema, obtenemos un resultado interesante: El concepto de sistema de información, en lo que respecta Debbons y Croenweth (1988 cp López 2002), quedaría así: “Un conjunto de personas, máquinas y

procedimientos que aumentan el potencial biológico humano para adquirir, procesar y actuar sobre los datos” (p. 520).

Ahora bien, para darle forma a toda esta gama de postulados teóricos, es necesario abordar el soporte técnico, es decir, el diseño de la estructura que va a permitir la transmisión de conocimientos de una forma eficiente a un grupo de usuarios interesados. La información hace un recorrido hasta llegar a sus receptores, es allí donde operan los sistemas de información. De este punto surge una serie de factores.

Según Castells (1999), “...las funciones y los procesos dominantes, en la era de la información están cada vez más organizados en torno a redes, las redes constituyen la nueva morfología social de nuestras sociedades...” (p. 497).

Además, la cooperación y los sistemas de redes facilitan la vía hacia la única posibilidad de dividir costos y riesgos, así como de mantenerse al día con la información constantemente renovada (Castells, 1999).

Teniendo ya ese marco sistemático, es necesario ahondar en la búsqueda de sistemas que vayan acorde con la información que se almacenará y las necesidades del usuario. Como en este caso se pretende trabajar con el almacenamiento de datos referenciales, el sistema ideal que solventará las exigencias es un directorio, entendido como “una colección almacenada de información acerca de los objetos que están relacionados unos con otros de alguna manera” (Malavé, 2002, p. 27).

El directorio puede definirse, según Córdón (2001), como “una lista de personas o de organizaciones ordenadas alfabética o sistemáticamente, que proporcione direcciones, cargos, funciones y datos similares, de tal manera que permite al investigador localizar, identificar y obtener informaciones acerca de las personas u organismos existentes en una industria, mercado, grupo, sector de actividad o disciplina determinada” (p. 243).

Siguiendo este principio, un equipo de profesores y estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello se trazaron la meta de desarrollar el sistema de información y documentación de la UCAB. Una parte de este proyecto está conformado por la Red Venezolana de información y Documentación sobre Comunicación y Cultura (RECOM), que se coordina en el CIC-UCAB (Calderín, 2004).

“La Red de bases de datos sobre Comunicación y Cultura (RECOM) desde Venezuela para América Latina es un producto que se adapta a la sociedad del conocimiento, conectada en redes porque impone nuevas formas de producción, organización, circulación y evaluación de la información. Su origen tiene lugar en la comunidad académica, que cumple la misión docente y de generación de conocimiento en beneficio de la sociedad a la cual pertenece. Este proyecto propone una integración sinérgica, generación y mantenimiento de redes de conocimiento, lo cual exige un trabajo arduo de arquitectura de información” (Calderín, 2004, p. 9).

La creación de RECOM en Venezuela respondió a la iniciativa de conformar una red nacional interconectada con redes regionales o mundiales. Esta red fue constituida desde 1997 por el centro coordinador del sistema (CIC-UCAB) y los centros asociados

(Unidad de Documentación Centro Gumilla y Biblioteca Central UCAB), pero en aquel momento no se logró expandir considerablemente el proceso (Calderín, 2005).

RECOM pretende convertirse en un medio integrado de publicación, archivo, organización, recuperación y difusión de la información que cumpla con la meta central diseñada en su primera fase: “Crear un servicio cooperativo de intercambio de información en comunicación social, integrado por Centros de Investigación y Diseminación en Comunicación y Cultura, vinculados o no a instituciones académicas universitarias y de carácter tanto público como privado con el nombre de RECOM” (Calderín, 2004).

“Más específicamente se trata de: reunir de un modo sistemático y regular, los documentos sobre comunicación social y cultura de América Latina y El Caribe; organizar esas fuentes de información incorporando mecanismos de recuperación eficientes; digitalizar contenidos en texto completo para facilitar su acceso en línea; diseminar información general y especializada de investigaciones y/o proyectos, eventos y otras noticias; analizar la información recolectada: investigaciones, estados del arte, diagnósticos de los diferentes tipos aspectos de la realidad comunicativa; preparar resúmenes, bibliografías u otras fuentes secundarias de apoyo a la investigación; elaborar y difundir bibliografías sobre documentos no publicados, artículos, libros, tesis, tesinas, etc.; y ofrecer servicios de consulta y acceso al documento vía correo ordinario o en línea, desde cualquier otro centro miembro de la red” (Calderín, 2004, p. 10).

A través de la publicación del portal de acceso al conjunto de bases de datos sobre comunicación y cultura se ha materializado una parte de los objetivos del proyecto RECOM. Para acceder a este espacio que ofrece bibliohemerografía, imágenes fijas, audiovisuales, directorios de medios y otros servicios, se puede ir a <http://200.2.12.152/cic/portal/index.html>, el cual se encuentra a través de la siguiente ruta:

- <http://www.ucab.edu.ve>

- Investigación
 - Centros e Institutos
 - Centro de investigación de la Comunicación
 - Portal RECOM.

La base de datos sobre prensa de oriente integra un directorio de medios que ya ha sido cubierto en otras áreas, como es el caso de la prensa que circuló en Caracas entre 1958 y 2002, realizado por Peñaloza y Bautista (2003). Al igual que Malavé (2002), quien se ocupó de la prensa caraqueña de 2001. En esa misma línea se inserta la presente investigación, al igual que otras que están siendo desarrolladas paralelamente.

En este caso, se trata de la prensa de la región nororiental venezolana, conformada por 4 estados: Sucre, Monagas, Anzoátegui y Nueva Esparta. Actualizar el directorio con estos datos implica una ventana hacia la prensa de provincia. Esta apertura hacia el estudio y conocimiento de diarios del interior del país plantea en sí misma una visión descentralizada de la investigación periodística.

III.- Marco metodológico

3. 1.- Objetivos

Objetivo general

Aportar una fuente de datos ordenados de los periódicos del oriente del país (Monagas, Anzoátegui, Sucre y Nueva Esparta) que circularon entre 2000 y 2004 para completar el directorio de medios venezolanos con información de las provincias, que sirva a posteriores investigaciones en el campo de la comunicación social en el ámbito nacional.

Objetivos específicos

1. Realizar un arqueo de fuentes de los centros de documentación hemerográficos sobre la prensa de oriente.
2. Realizar algunas entrevistas a personajes involucrados con el periodismo nororiental para obtener datos que no están documentados y puedan ser relevantes para la historia de los medios.

3. Elaborar una reseña histórica de cada periódico de la región, lo cual servirá para completar el campo de Reseña Histórica.
4. Describir el panorama general de la prensa de provincia oriental como resultado del análisis de los datos recopilados.
5. Recopilar los datos a partir de la ficha del directorio desarrollado en el CIC-UCAB.
6. Registrar fotográficamente la portada y el manchón de cada uno de los medios impresos registrados para incluir imágenes significativas del periódico en el registro con propósitos descriptivos.

3.2.- Tipo de investigación

El presente estudio buscará poner en orden un cúmulo de información que se encuentra sumamente dispersa e incluso en forma verbal, para clarificar conceptos y proporcionar elementos adicionales en un área de la que se tiene poco conocimiento, como es el caso de la prensa de la región nororiental de Venezuela. Además, el estudio no genera conclusiones que pretenden ser terminantes sino busca generar aproximaciones y reconocer tendencias, corrientes o inclinaciones de la situación. Por lo tanto, de acuerdo a la

definición expuesta en el manual del tesista, se puede afirmar que la presente investigación es principalmente **exploratoria**.

Sin embargo, hasta cierto punto, se combinan dos tipologías para llegar al resultado deseado. De modo que estaríamos hablando también de una investigación **descriptiva**, ya que se utilizan variables con la finalidad de establecer las principales características propias de la prensa de la región estudiada en el período estudiado y permiten la obtención de resultados relativamente generalizables. Para ello, es importante la selección y validación adecuada de los instrumentos de recolección de información, que en esta oportunidad será la entrevista y la observación.

El diseño de la investigación será **no experimental**, ya que nada tiene que ver con control ni manipulación de alguna sobre las variables bajo estudio, sino que se observa de manera no intrusiva el desarrollo de las situaciones y en virtud a un análisis cuidadoso se intenta extraer explicaciones de cierta validez. Los instrumentos de investigación en que se apoya son, estrictamente, observación directa, entrevista y revisión de archivos.

3.3.- Instrumentos de recolección de datos

La dispersión de los conocimientos existentes acerca de la Prensa de la Región Nororiental de Venezuela obligó a desarrollar una búsqueda a través de distintos vías. No sólo se requería la visita de bibliotecas y centros de documentación. Conformarse con esta etapa significaba obtener un resultado insustancial. Por eso debió incluirse un recorrido por la región para observar la presencia de periódicos en los puestos de venta y encontrarse con los ejemplares físicos. Además, fue necesaria la visita a las sedes de la mayoría de algunos diarios y la entrevista a personas claves para la obtención de buena parte de la información requerida. Sólo a través de esta variedad de opciones, era posible construir un concepto sólido sobre el objeto investigado.

Vale destacar que se trabajó con 22 diarios: La Prensa de Anzoátegui, Nueva Prensa de Oriente, El Tiempo, El Norte, El Sol de Margarita, El Diario del Caribe, Extra, La Prensa de Monagas, Región, Siglo 21, El Diario de Sucre, Provincia, El Nuevo Día, Impacto, La Antorcha, Caribazo, Metropolitano, El Oriental, El Sol de Monagas, La Hora, El Guardián y El Periódico de Monagas.

Se seleccionó la prensa nororiental de 2000 a 2004 por ser ésta una zona de fácil acceso y conocimiento para el investigador y por considerarse este período interesante y factible. Los diarios que han tenido la mayor relevancia en la historia de la prensa de la región por su elevado índice de lectoría, su peso histórico y su poder de influencia política, están todavía en circulación.

Se optó por trabajar con diarios, definidos por Dragnic (1994) como “publicación periódica que se edita todos los días, por lo menos cuatro veces a la semana”, por ser la frecuencia de publicación más común y de mayor estabilidad en la región.

Siguiendo las definiciones de Dragnic (1994), los diarios, de acuerdo a la hora de salida, pueden ser matutinos, meridianos o vespertinos. En cuanto a su tamaño se dividen en formato estándar y tabloide. Otra diferencia se relaciona con el contenido. La mayoría de los diarios cubren toda la actualidad del día, y se definen como de interés o información general, mientras que los especializados se limitan a la cobertura de un área determinada.

Una de las líneas de investigación del CIC-UCAB busca cubrir poco a poco desde la actualidad hasta el pasado la información descriptiva de la prensa de las distintas regiones del país. Y es allí donde se inserta la presente investigación.

3.3.1.- Investigación de campo

Durante el período de octubre a diciembre de 2004 se inició esta investigación, con la visita a los principales centros de documentación bibliográfica ubicados en el área metropolitana de la ciudad de Caracas: La Biblioteca Central de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), la Biblioteca Central de la Universidad Central de Venezuela (UCV), la Biblioteca del Centro de Investigaciones de la Comunicación (CIC) de la UCAB, y la Biblioteca Gustavo Leal de la Escuela de Comunicación Social de la UCV.

En esta fase se procuró hacer una profunda revisión bibliográfica, buscando trabajos sobre la teoría de bases de datos, prensa de actualidad nacional e historia de la prensa de oriente. En cuanto a esta última, los resultados fueron escasos. No se ha trabajado mucho en torno a la prensa de la región oriental del país, o al menos es poco lo que se tiene de forma sistemática y disponible en centros de documentación. Del interior, en cuanto a periodismo, sólo se ha trabajado de una forma más extensa sobre la prensa de occidente. A esto contribuye el hecho de que las escuelas que imparten esta carrera están ubicadas hacia esa zona del país. De las 14 casas de estudio que dictan esta carrera, sólo dos están ubicadas en la región oriental: la Universidad Católica Andrés Bello (Núcleo Guayana) y la Universidad Santa María (Núcleo Anzoátegui).

Asimismo se visitaron lugares en oriente buscando complementar la base de datos ya existente. Algunos fueron centros especializados en documentación, como la Biblioteca Pública Armando Zuloaga Blanco de Cumaná. Otros fueron lugares a los que se llegó cuando la investigación ya estaba avanzada, como la biblioteca personal de Ramón Yáñez y el Ateneo de Cumaná.

La razón por la cual Cumaná figura como la ciudad cuyos centros de documentación fueron más explorados tiene que ver con el hecho de que es, de las cuatro capitales de los estados, la que guarda un piso histórico más profundo desde el punto de vista periodístico. Esto daría una visión más clara de los inicios de la prensa de la región.

3.3.1a.- Observación

Posteriormente, se hizo un recorrido por algunos puestos de venta de prensa de los cuatro estados abarcados (Sucre, Monagas, Nueva Esparta y Anzoátegui) para adquirir ejemplares nuevos. Esta práctica obligó en dos ocasiones a ampliar la lista ya obtenida debido al hallazgo de nuevas publicaciones.

Esta fase de la investigación se caracterizó por procurar el hallazgo de los datos a través de todas las vías: teléfono, correos electrónicos y personalmente con la libreta de notas en mano. Algunos necesitaron el traslado del investigador hacia el oriente del país.

Una vez establecido un primer listado de periódicos, junto a un cúmulo de información concreta, se procedió a una nueva fase de la investigación, ya más orientada a cubrir la base de datos, objetivo principal del trabajo.

La recopilación de datos se realizó a través de la revisión de los impresos, páginas web de los medios, visita a las sedes, llamadas telefónicas y comunicación vía correo electrónico con los proveedores de la información.

3.3.1b.- Entrevista

La relativa escasez de información bibliográfica y sistemática parece caracterizar a la vida de la prensa venezolana en toda su historia y el oriente del país no está exento de esa realidad. Esto, por supuesto, representó un obstáculo para la investigación, que tuvo que valerse de otras estrategias para cumplir con sus objetivos.

En vista de que fue insuficiente el hallazgo de documentos esclarecedores sobre la prensa de oriente, sus características generales y su historia, quedaron algunos vacíos considerables. Para cubrir ese vacío se hizo pertinente la consulta de fuentes vivas, sea periodistas, cronistas, directores de medios o historiadores que, aparte de permitir la realización de un perfil general de la prensa de la región, contribuyeron a la completación de las reseñas.

Para tal fin, se elaboró una lista de los posibles entrevistados, todas personas con voz acreditada para aportar datos importantes y calificados. Algunos historiadores, otros son figuras políticas experimentadas entendidas del asunto y antiguos y actuales directores de medios.

La lista inicial de entrevistó resultó ser ésta:

- Irma Lugo. Directora de *Región*
- Luis Marcano Barrios. Propietario y editor de *Región* (Cumaná)

- Luis Grisanti Sáez. Ex director de *La Prensa de Monagas* y ex editor de *La Prensa de Anzoátegui* (Maturín)
- Ramón Yánez. Director de Provincia.
- César Yegres Morales. Ex parlamentario al Congreso Nacional por el estado Sucre.
- Fabricio Ojeda. Coordinador de la sección Sucre de *El Tiempo*.
- Eduardo Morales Gil. Investigador. Ex gobernador del estado Sucre.

Uno de los resultados de las informaciones obtenidas a través de las entrevistas, la observación, la búsqueda de información documental y el análisis de lo obtenido, fue la realización de un perfil general de la prensa de la región nororiental del país. Este trabajo requirió de un mayor ejercicio analítico, estuvo orientado a describir de una forma general al cuerpo de periódicos editados en la zona partiendo de su historia, e identificando rasgos generales de sus estructuras burocráticas y sus relaciones con la política nacional, hasta características básicas de sus ejemplares.

En algunas ocasiones, surgieron dudas posteriores que fueron saldadas vía telefónica o vía correo electrónico. Por eso resulto provechoso dejar el contacto abierto una vez culminadas las visitas a las plantas de medios para cubrir baches y disipar dudas acerca de los datos. Esto obedeció a una rigurosidad en cuanto a la precisión de la información manejada.

Fue necesario construir un cuerpo de preguntas para ser aplicadas a los expertos. La rigurosidad llevó la conversación por los caminos deseados y garantizó la obtención de la información necesaria.

Este cuerpo inicial de preguntas pasó por un filtro, debido a que requería de la validación de tres expertos en tres áreas vinculadas a este trabajo de investigación. Se acordó con la asesora académica de esta investigación que podían ser las siguientes personas:

- Mercedes Malavé, periodista egresada de la UCAB y autora de la tesis *La prensa caraqueña en 2001. Información confiable para la investigación*, coordinada por Centro de Investigaciones de la Comunicación en el área de base de datos de prensa, es decir, la misma línea de investigación en la que va inserto este trabajo.
- Jorge Ezenarro, catedrático del área de metodología en la UCAB y experto en elaboración de instrumentos para alcanzar objetivos de trabajos de grado.
- Acianela Montes de Oca, periodista experimentada y jefa del departamento de periodismo de la Escuela de Comunicación Social de la UCAB.

Estas tres personas colaboraron de forma eficiente con el trabajo. La primera a través de correos electrónicos y los dos últimos en persona, conversando con hoja en mano en los pasillos de la universidad o en las oficinas de la escuela de Comunicación Social.

Una vez que sus opiniones y sugerencias fueron procesadas, se obtuvo el cuestionario adecuado para ir hasta los entrevistados.

Finalmente, los entrevistados fueron cuatro: Yndira Lugo, Ramón Yáñez, Eduardo Morales Gil y César Yegres Morales. Éste último aportó la visión más completa de la historia de la prensa nororiental y los detalles más enriquecedores del periodismo de provincia que se practicaba en el pasado.

3.4.- Actualización del directorio de Bases de Datos

La información recolectada fue registrada en la base de datos del CIC-UCAB, que es parte de la Red Venezolana de Información y Documentación sobre Comunicación Social y Cultura (RECOM). El directorio de prensa que da acceso a la información descriptiva de la Prensa Nacional fue diseñado por Malavé (2002) a partir de la iniciativa del CIC-UCAB de establecer directorios virtuales de medios venezolanos como fuentes de información para la investigación académica.

Se mantuvieron los campos de la ficha diseñados por Malavé (2002): Nombre, Dirección, Teléfono, Fax, URL, Email, Fecha de Fundación, Propietario, Director, Directiva, Cobertura, Servicios Informativos, Horario de actividades, Frecuencia de Publicación, Editora, Distribuidora, Impresora, Tiraje, Formato, Idioma, Número Promedio de Páginas, Depósito Legal, Fecha de Actualización de Datos y Notas. Del mismo modo

permanecen los campos agregados posteriormente por Peñaloza y Bautista (2003): Lema, Temática, Reseña, Fuente e Imagen.

Para la gestión de la base de datos el software empleado es el Documanager, “un sistema de Gestión Documental desarrollado por MSINFO con el fin de atender las necesidades de gestión y operación de unidades de información que exigen eficiencia, organización y rapidez en el ingreso, almacenamiento, búsqueda y recuperación de información” (MSINFO, s.f.).

MSINFO, antes llamada Multimedium, es “una empresa venezolana especializada en asesoría, consultoría, desarrollo y capacitación en sistemas de información documentales especialmente diseñados para las necesidades de bibliotecas, centros de documentación y unidades de información empresarial” (MSINFO, s.f.).

Fue indispensable a la hora de ingresar los datos en el directorio cuidar minuciosamente las orientaciones expuestas en el manual redactado por Peñaloza y Bautista (2003). Eso garantizará que la búsqueda posterior dé resultados positivos.

La guía presentada por Peñaloza y Bautista (2003) expone la información dividida en tres partes. El primer aspecto describe a qué se refiere el dato, su definición, su composición. Luego se precisan los detalles o características del llenado del campo para aclarar el punto inicial. Y, por último, se coloca un ejemplo que facilita la comprensión del investigador.

El campo imagen se cubrió a través de la digitalización de la portada y el manchón de los ejemplares obtenidos. Esta digitalización se realizó a través de un scanner y con la colaboración del personal del CIC-UCAB.

IV.- Perfil de la Prensa de la Región Nororiental

Antes de arrojar una visión de la prensa nororiental de la actualidad, es necesario pasar revista a las conjeturas de los teóricos a la hora de hablar de prensa de provincia venezolana. De esta forma se establece un marco que describe la realidad en la cual están insertos los diarios reseñados en la base de datos.

El diarismo es la práctica de la prensa escrita en su ritmo más veloz, reseñando hechos del día a día, pero dando espacio en algunas ediciones semanales al análisis profundo y a la opinión de mentes claras. El ciudadano se levanta diariamente pendiente de visitar el kiosco más cercano y pagar algún dinero para enterarse de todo lo que acontece en su patria y en el mundo.

Según Capriles (1976), los periódicos, como medios de comunicación, van incluso más allá de la labor informativa. Se consideran dentro del marco de una sociedad en desarrollo como completamente similares a los sistemas de educación, ya que proporcionan información y producen cambios de actitud que se considera que conducen a la modernización de las sociedades.

Esta afirmación no puede sino estar sustentada en el devenir de la historia. La aparición abundante y en constante crecimiento de los medios de comunicación va de algún modo ligada a la modernización, o viceversa.

El desarrollo de la prensa regional, de acuerdo con Díaz (1994), tiene una fundamentación sólida como expresión del desarrollo regional. Los cambios operados en el interior de Venezuela, en todos los órdenes, comenzando por el económico recibieron un impulso con la elección de gobernadores y está arrancando al centro cuotas de poder cada vez más significativas.

No es necesario apelar a cifras del desarrollo económico del interior actualizadas, pero es un hecho objetivo, fácil de comprobar, innegable. Allí, en ese desarrollo, en esa multiplicidad de actividades, está la base de sustentación de la prensa regional. No se trata, pues, de de ningún crecimiento artificial. Lo que también se observa en el desarrollo desigual de esa prensa, reflejo de los niveles de desarrollo artificial. No es casual que Cojedes (1988) y Apure (1989) hayan sido los últimos estados donde aparecieron y se consolidaron diarios locales, ni que en Zulia, Lara, Táchira, Carabobo, Aragua, Anzoátegui y Bolívar estén los más sólidos (Díaz, 1994).

Grisanti (1991) también aporta una visión en esta discusión:

“Todo enfoque de desarrollo económico de una región debe llevar implícita la necesidad de incluir a los medios de comunicación social como un componente importante en este proceso, pues ellos propician la participación de la comunidad en esa tarea de desarrollo. Una adecuada utilización de los medios promovería un cambio social, ya que ubicaría a los pueblos frente a su realidad y su perspectiva para que tomen conciencia de la situación en la cual se encuentra, y que puede reemplazarla por condiciones de vida más dignas (p. 40).

El primer diario que aparece en la historia del periodismo mundial en forma estable es *The Daily Courrant* en 1702, fundado y dirigido por Elizabeth Mallet. Pero es sólo a finales del siglo XIII cuando los diarios toman preponderancia. En 1758 se fundó el *Diario de Madrid*; en 1777, *Le Journal de Paris* en Francia; y en 1783, el *Pennsylvania Evening Post* en Estados Unidos, que fue el primer vespertino de la historia periodística (Dragnic, 1994).

Venezuela experimentó mucha prensa hasta ver su primer diario. Fue el *Conciso*, que apareció en 1832 y se publicó hasta 1837, el que alcanzó una frecuencia regular de más de cuatro veces por semana. Le siguió el *Diario de Avisos* que comenzó a editarse en 1837. Sus redactores fueron Santiago Morín y Tadeo C. Carballo. Tuvo una vida efímera, al igual que el diario que le sucedió -*La Mañana*- en 1841. El diarismo en Venezuela se hace estable a partir de 1850 con el *Diario de Avisos y Semanario de las Provincias*, fundado por Mariano de Briceño, que se publicó durante once años. A diferencia del anterior *Diario de Avisos*, esta publicación tenía la particularidad de ser un diario en Caracas y un semanario en las provincias (Dragnic, 1994).

Como afirmara Grisanti (1991), para entrar a estudiar el periodismo de provincia en Venezuela, debemos tener muy en cuenta el contexto socio-económico del país, así como también la vinculación y el desarrollo de sus respectivos estados. Partiendo desde la elección de alcaldes y gobernadores en forma directa, celebrada por primera vez en 1989, hay un reto para la prensa del interior. Esa iniciativa estatal de romper un poco con el centralismo trae beneficios y responsabilidades.

Pues los últimos 6 años han sido de cambios incluso más drásticos: una nueva constitución, una nueva forma de hacer política, nuevos líderes y nuevos enfrentamientos. Algunos inconvenientes que ya venía arrastrando la prensa de provincia se insentificaron, otros desaparecieron. El lector parece exigir más a sus medios y ese examen complicado está obligando a la prensa a evaluarse a sí misma.

Para Grisanti (1991) estos son los “factores contra los que luchan los editores y directores”:

- La situación económica que vive Venezuela
- El galopante precio de los insumos
- La irrupción de nuevas tecnologías, obligan a emplear técnicas eficientes y modernas para superar exitosamente los momentos difíciles que están viviendo.

Según Capriles (1976), para que un diario pueda surgir en la provincia venezolana tiene que enfrentarse a los altos costos de papel y las dificultades para procurárselo, la distribución de buenas maquinarias y las complejidades cada vez mayores de la distribución y la tecnificación del trabajador de la prensa a todos los niveles. Todo esto sin apuntar el creciente costo de los repuestos y maquinarias.

Pascuali (1991) afirma que entre 1946 y 1986, los diarios capitalinos pasaron de 8 a 9, pero los regionales de 14 a 61 (435%). La mitad de la prensa de provincia publica editoriales; el 67% de las noticias que difunde son locales. Cuarenta años después, y a pesar

de que la provincia aún absorbe 300 mil ejemplares diarios de periódicos capitalinos, los periódicos regionales sumaban 1.211.000 ejemplares diarios (x46) y los caraqueños 1.160.000 (x10). “Las respectivas curvas de crecimiento se cruzaron a comienzos de los ‘80 y es de suponer, a) que la prensa de provincia conservará en el futuro esa ventaja cuantitativa, b) que la sola prensa capitalina no hubiera podido ella sola batir esos récords de crecimiento” (p. 81).

Grisanti (1991) afirmaba que los medios locales eran los que estaban asumiendo la vanguardia, pero que sólo faltaba que ese concepto de penetración manejado por las agencias con respecto a los grandes cambiara y las llevara a aceptar la importancia de la prensa de provincia y el alcance y efectividad que tienen en cada una de sus regiones.

“A pesar de la importante circulación local, o regional, que en muchos casos supera la de los diarios de Caracas en esas zonas, y no obstante la influencia que generalmente ejercen estos medios de comunicación, las agencias publicitarias los han subestimado como medios efectivos en la comunidad donde circulan. De esta manera, la más importante fuente de avisos de prensa de provincia es prácticamente inexistente en estos periódicos, aunque obviamente hay una diferencia en el volumen publicitario de los medios impresos regionales ubicados en los polos de desarrollo creciente, con respecto a los medios de provincias marginales” (Meo y Mérida, p. 50).

Pese a toda la expansión de la prensa de provincia del siglo XIX, ésta siempre estuvo bajo la sombra de los órganos de difusión capitalinos. Caracas por ser la capital tenía en su poder los mejores talleres gráficos y las maquinarias más modernas. Este fenómeno, aunque se da de otra manera en la actualidad debido a una serie de factores, mantiene la tendencia:

“A medida que las comunicaciones mejoraron, a medida que se formaban nuevas concentraciones urbanas, a medida que a los talleres gráficos llegaban nuevas y más costosas maquinarias, a medida en fin, en que el desarrollo económico el establecimiento de nuevas actividades vinculadas a la prensa (propaganda, publicidad), los periódicos de las pequeñas localidades tendrían que desaparecer sustituidos por la gran prensa con todos sus recursos técnicos y financieros, ya que mejores y más rápidas comunicaciones permitirían a los diarios de las grandes ciudades cubrir extensiones del país cada vez más vastas” (Febres cp Rivero y Rojas 1997).

Según Pascuali (1991), a la prensa de provincia se debe el único proceso de verdadera descentralización y pluralismo que han conocido las comunicaciones sociales del país, lo que es sumamente positivo para los usuarios y la democracia, con una calidad que si bien no es la que algunos desearían, ha ido en constante mejoramiento gracias a las nuevas generaciones de profesionales.

4.1.- Un vistazo a los antecedentes

La imprenta había llegado a México en 1539, y para el tiempo en que Venezuela recibió su primera imprenta, ya había 21 órganos de prensa en Estados Unidos. Los primeros periódicos circulantes en Venezuela son El Correo de la Trinidad Española (1789), publicado en francés y español y es posible considerarlo el primero porque para aquel entonces Trinidad dependía de Caracas. Le sigue La Gaceta de Caracas (1808), órgano difusor del Estado. Y El Semanario de Caracas (1810), el primer periódico no oficial (Malavé, 2002).

La publicación de El patriota Cumanés en 1811 marca el inicio de la prensa regional venezolana. De esta manera, Cumaná, centro urbano provincial de mayor peso político del momento, se convierte en la segunda ciudad venezolana en tener un órgano de difusión propio. Esto tiene mayor lógica si se tiene en cuenta que además de ser una ciudad porteña, se hallaba cerca de la isla Trinidad, lugar donde estuvieron activos varios talleres de imprenta desde el siglo XVIII, pero sobre todo, era el núcleo urbano de la región oriental y había sido la primera de las capitales provinciales en secundar el movimiento iniciado en Caracas el 19 de abril de 1810 (Pérez, 1977).

El ejemplo de Cumaná fue seguido por personalidades de otras regiones, las cuales comenzaron a tener poco a poco sus periódicos. Valencia fue la segunda entidad regional en publicar un periódico. Y, al igual que Cumaná, pronto alcanzó importancia política y administrativa cuando el Congreso Nacional de Venezuela la tomó como sede, siendo designada como ciudad federal a comienzos de 1812, año en el que fue editada La Gaceta de Valencia, la cual estuvo exclusivamente al servicio de los poderes federales (Pérez, 1977).

Un caso muy particular ocurrió en Angostura, hoy Ciudad Bolívar, cuando por razones bélicas se convirtió en capital de la República de Venezuela. En ese momento Caracas estaba en manos realistas, lo cual la inhabilitaba como sede para el ejercicio del poder político. Bajo esas circunstancias nació El Correo del Orinoco (1818), con el propósito de defender las ideas republicanas y divulgar los principios del nuevo proyecto político, definiéndose a sí mismo como el instrumento de propaganda y legitimación de la

Tercera república y de la utopía bolivariana Álvarez (1983 cp Rivero y Rojas 1997). Pero hay que tener claro un asunto: si Angostura era la capital en ese momento, este periódico puede no ser considerado parte de la prensa de provincia.

En marzo de 1821, luego de que el pueblo marabino se uniera a la causa republicana, la imprenta llega a Maracaibo y, poco después, es fundado El Correo Nacional, que se convertiría luego en un vocero del ideario republicano (Pérez, 1977). La presencia de la prensa de provincia en aquella ciudad le permitió involucrarse en los procesos políticos que se gestaban. En sus páginas se empezaron a discutir temas de interés nacional como el comercio, la agricultura, los correos, la educación, etc (Gómez, 1988).

La continua agitación bélica de la segunda y tercera década del siglo XIX no fue impedimento para el desarrollo del arte tipográfico. La proliferación de la prensa en todo el país empezó a ser tema de interés. Se cree que cerca de 100 títulos fueron lanzados. Además de Caracas, Cumaná, Valencia y Maracaibo, se editaban periódicos en Barquisimeto, Puerto Cabello, Guanare, Barinas y Mérida Febres (1983 cp Rivero y Rojas 1997).

Muchos periódicos editados en esa época tuvieron una vida corta. Algunos eran ocasionales, otros de frecuencia, mensual, semanal, o no definida, pero nunca diarios. Esta inconstancia tenía su base principalmente en la guerra y la política. Algunos dejaban de ser oportunos, otros fueron clausurados por traer problemas al poder central. Pero, a pesar de los cierres, la prensa siguió llegando a más lugares, entre ellos a Barcelona en 1934, a

Carúpano en 1854, a la Asunción en 1856, a Aragua de Barcelona en 1876 Dic. Historia de Venezuela (1988 cp Rivero y Rojas 1997).

Vale la pena destacar el auge alcanzado por la prensa provincial durante los gobiernos de Guzmán Blanco, especialmente en ciudades de gran importancia política y económica como Cumaná. Allí existieron periódicos como El Album Lírico (1874), El Gimnasio del Progreso (1875), La Libertad de Cumaná (1876), Escuela Normal (1879), El Genio (1881) Rodríguez (1955 cp Rivero y Rojas 1997). Y Carúpano, donde también aparecieron periódicos como El Noticioso (1870), El Bien Público (1876), Ecos de la Juventud (1877), la Federación (1878), la Revista (1881) Pérez (1977 cp Rivero y Rojas 1997). Además de estos surgieron periódicos como El porvenir (1880) de san Felipe, El Manuscrito (1879) de Ciudad Bolívar, El Vampiro (1885) de Valle de La Pascua y La Situación (1880) de Calabozo. Durante este período desde la provincia se le hace oposición al Gobierno a través de la prensa, como es el caso de Valencia y Puerto Cabello, donde aparecieron periódicos que atacaban enérgicamente a Guzmán (Pérez, 1977).

En abril de 1870, el Dr. Pedro Pablo del Castillo y sus hijos llevaron la imprenta a Maturín. El 20 de noviembre de ese mismo año, con la colaboración de varios vecinos, aparece “El eco de Maturín”, una hoja impresa por ambos lados que se puede considerar el primer periódico de circulación regular que se publicó en el estado de Maturín, hoy Monagas (Grisanti, 1991).

Hasta el punto en que aparece el primer periódico de publicación diaria en Monagas, han salido a la luz pública 201 publicaciones de distinta índole, la mayoría de ellas con una vida efímera (Grisanti, 1991).

Pese a las circunstancias adversas que acompañaron a Venezuela en su entrada al siglo XX, el periodismo ganó en esta época algunos representantes. Nuevos diarios aparecen en el país: el estado Sucre tuvo representantes de la prensa en la ciudad de Cumaná, entre los cuales se puede mencionar El Tributo (1901), El Norte (1904), El Derecho (1905) Rodríguez (1955 cp Rivero y Rojas 1997). En Carora, surgió El Impulso (1901), la Restauración (1900) y la Prensa (1901). El estado Trujillo tuvo también su primer diario en 1900, El Diario de Valera. En 1903 aparecen en Puerto Cabello El Diario Comercial y 1905 es el año de fundación de El Luchador en Ciudad Bolívar. Mientras tanto, los diarios que le hacían oposición al régimen desaparecieron, como es el caso de Horizontes (1903) en San Cristóbal, siempre en problemas con el gobierno, y otros como El Anunciador en Ciudad Bolívar, que fue clausurado el 12 de junio de 1905 por medio de un decreto firmado por Castro (Díaz, 1994).

Durante el régimen gomecista surgieron nuevos diarios en diferentes regiones del país: en Maracaibo, Gutenberg; en Valencia La Mañana, El Tributo y El Republicano en 1912; En Barquisimeto, El Monitor (1909), El Centinela (1910), El Heraldo (1912) y El Republicano (1912). Igualmente, surgieron la Tribuna (1912) en San Cristóbal y Panorama (1914) en Maracaibo. (Díaz, 1994). Cabe destacar que para esa época circuló en Cumaná El Renacimiento (1925), que se convirtió en medio informativo de la política nacional e

internacional y en tribuna abierta a todas las ideologías Lemus (1979 cp Rivero y Rojas 1997).

Juan Vicente Gómez utilizó su poder para cerrar varios medios. Ése fue el fin de periódicos como el Diario de Carora y El Carabobeño. Pero en Cumaná, se dio una situación similar con El Chivalete, periódico editado por un grupo de jóvenes orientados por las nuevas ideas revolucionarias que se asomaban. Ellos desde un principio se definieron como una voz cantante y sonante acerca de los males estatales que eran palpables en el ámbito local y nacional Lemus (1979 cp Rivero y Rojas 1997).

4.2.- La realidad actual

La historia narrada hasta este punto, y un poco más adelante, ubica a Cumaná en un lugar privilegiado en el desarrollo de la prensa de provincia en Venezuela y Sucre, así como se equipara con las grandes ciudades matrices de medios, se ubica muy por encima del resto de los estados analizados en el presente estudio. Pero la evolución que comienza con el principio de la era democrática, ha creado un panorama distinto, el cual podemos ver en la actualidad.

Entre 2000 y 2004 circularon 4 diarios en esta entidad y un semanario. Éste último es el caso de El Periódico de Sucre (no diario), el último en ser fundado. Esto quiere decir que Sucre es el único estado en que desde 1993, año de inicio de El Periódico de Sucre, no ha visto la fundación de un periódico nuevo. Es decir, los periódicos que existen en los

momentos en que se redactan estas palabras todos los que se han construido una base sólida a través de los años, como es el caso de Provincia (1968), el diario más antiguo en circulación. Luego le siguen Región, Siglo 21 y El Diario de Sucre. Como se observa, son sólo cuatro, una cifra que está por debajo de los otros tres estados. Esta realidad va ligada estrechamente al progreso económico.

Entre los proyectos gubernamentales esperados para el próximo lustro está la ubicación de la sede principal de PDVSA GAS en Güiría, pueblo situado al extremo este del estado Sucre. Esto quizá origine ciertos cambios futuros.

Anzoátegui es actualmente sede de 8 periódicos: La Prensa de Anzoátegui, El Tiempo, El Norte, El Nuevo Día, Impacto, La Antorcha, Metropolitano y La Nueva Prensa de Oriente. Muchos de ellos han sido fundados a partir de la década de los 90, como es el caso de La Prensa de Anzoátegui, fundada el 29 de septiembre de 1999; Impacto, de junio de 1996; El Nuevo Día, de enero de 2004 y La Nueva Prensa de Oriente, de marzo de 2005.

Además, Anzoátegui es el estado que tiene prensa en más lugares, pues son cuatro los centros urbanos en los cuales se editan periódicos. Esto quiere decir que los núcleos de actividad periodística no se limitan a la capital o a la ciudad más importante (o en el caso de esta entidad el centro urbanístico que implica la unión Barcelona-Puerto la Cruz).

El Tiempo luce como el diario de mayor importancia de la región nororiental de Venezuela. Al menos es el más antiguo, fue fundado el 29 de agosto de 1985, a apenas

meses del derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez. Su sede, ubicada en la avenida Municipal de Puerto La Cruz, es la más imponente y moderna y su página web muestra una pretensión de abrirse camino en el periodismo digital, la nueva tendencia que surgió como producto del auge de la World Wide Web. Incluso, ha recibido reconocimientos por su labor periodística: tres premios nacionales de periodismo, en 1982, 1989 y 1990.

Este diario cuenta con una edición especial para el estado Sucre, cuya sección está coordinada por Fabricio Ojeda. Ha sufrido varios cambios drásticos, que han logrado mantenerlo en constante crecimiento. Eso lo demuestra el hecho de que actualmente lanza 75.000 ejemplares y circula por los cuatro estados nororientales y tiene corresponsalías en cada una de las capitales.

Los diarios más antiguos fundados en la segunda mitad deben su creación a periodistas que laboraron en El Tiempo de Puerto la Cruz. Tal es el caso de Ramón Yáñez, quien tras figurar como reportero del mencionado diario, se trasladó a Cumaná para crear Provincia en 1968. Lo mismo sucede con Miguel Yilales Canelón quien luego de trabajar algunos años en ese medio, se radicó en Maturín y estableció una relación con Noel Grisanti Luciani de la cual surgió El Diario.

Pero es motivo de regocijo la aparición prensa nueva, como sucede con El Nuevo Día, un nuevo tabloide que luce un fresco diseño coordinado por Eduardo Orozco. Los propietarios de una estación de radio y una televisora al sur de Anzoátegui, los fundadores

de Ediciones El Nuevo Día decidieron completar el trío mediático y experimentar la prensa escrita. Así surge este nuevo medio.

El Diario es el primer periódico que circuló en Monagas. Al principio es concebido como una empresa de gran magnitud gracias a la visión de Yilales Canelón, quien junto a Noel Grisanti, crea el medio. En sus comienzos adquieren una prensa de ¼ de pliego y el 19 de mayo de 1965 salen los primeros ejemplares. En 1969 asume la dirección el copropietario y se moderniza a través de algunas inversiones. Compra una rotativa “Duplex”, un fotografiado y un linotipo, en los cuales se produjo por varios años. (Grisanti, 1991). Se hace acreedor de menciones honoríficas y premios periodísticos, pero desaparece a mediados de la década de los 90.

El segundo diario monaguense es El Sol de Maturín, “el diario de Monagas y el Delta”, dirigido por el periodista Lira Sosa. Su costo inicial fue de 0,25 bolívares y era impreso en los talleres de El Sol, en tamaño tabloide. En diciembre, Beltrán Trujillo se encarga de la dirección, por ausencia de su fundador. El Sol pasó a otras manos en 1979, luego de tener una pausa debido a un impasse administrativo. Se mantuvo en la dirección de Beltrán Trujillo hasta finales de 1989 (Grisanti, 1991).

El Sol es el diario más antiguo que se mantiene en circulación. En marzo de 2005 y para celebrar sus 35 años, sufrió una transformación en varios aspectos. El diario era dirigido por Edgar Ignacio Rengifo hasta el martes 30 de agosto del presente año, día en el que fue asesinado en la ciudad de Maturín. Por ello se esperan nuevos cambios en su organización.

Para 1982, la historia periodística de Monagas registra 308 publicaciones. El tercer diario que vio nacer el estado Monagas fue El Oriental, el 3 de agosto de ese año. Era Editado por la empresa editorial El Chaima y dirigido por Gabriel Vilchez, quien lo definió como un “vocero para defender los intereses de Acción democrática, para enfrentar los constantes ataques que recibía de COPEI” (Grisanti, 1991). Hoy es dirigido por Tirso Ramos Linares y no expresa abiertamente ninguna parcialidad política. Más bien, cuenta con un lema que procura inspirar ecuanimidad: “la verdad impresa”.

En la actualidad son 5 los diarios que circulan en el estado Monagas. Junto a los últimos dos nombrados, están La Prensa de Monagas, fundado el 17 de marzo de 1998; Extra, 27 de junio de 2000 y El Periódico de Monagas, creado en 2004. Esta última fundación demuestra que Monagas sigue siendo un estado propicio para el desarrollo del periodismo regional, como lo describe Grisanti en su texto de 1991.

Según el Diccionario de la Comunicación Social de Dragnic (1994), el tabloide es un “periódico de pequeñas dimensiones, más o menos la mitad del formato estándar. Tiene una altura comprendida entre 37 y 43 cms., y su ancho es de aproximadamente 29 cms”.

El primer diario tabloide de la historia fue The New York Sun de Benjamín Day, que apareció en septiembre de 1833. Le siguió The New York Morning Herald, de James Gordon Bennet, en 1835. Estos y otros tabloides fueron pioneros por varias razones, pero la principal fue el precio de venta (Dragnic, 1994).

La segunda etapa de los tabloides se inicia con New York Daily News, fundado en 1919. Este diario en menos de diez años alcanzó un tiraje de un millón de ejemplares. Su ejemplo fue seguido por Daily Mirror y Evening Graphic, también neoyorquinos. En esa época se estableció una relación directa entre el tamaño tabloide y el tratamiento sensacionalista de los hechos, lo cual afectó la credibilidad de los periódicos a tal punto que ambos términos pasaron a ser sinónimos. Afortunadamente, luego de la segunda guerra mundial, esta tendencia fue abandonada y hoy el tabloide no necesariamente tiene que ser un diario escandaloso. Ya en 1974 varios diarios estándar de Inglaterra cambiaron su formato debido a los altos costos de papel (Dragnic, 1994).

La mayor parte de los diarios venezolanos fundados en los últimos treinta años adoptaron el tamaño tabloide. Allí surgieron casos como El Globo, El Nuevo País y numerosos diarios en la provincia. Este tipo de diario, por tener menor superficie útil, requiere una selección más rigurosa de las informaciones y mayor síntesis en la redacción. Tampoco puede permitirse grandes despliegues de ilustraciones. La publicidad, generalmente, no hace la diferencia entre el precio de una página estándar y un tabloide, lo que redundaría en beneficio de este último (Dragnic, 1994).

Todas estas ventajas son aprovechadas por el periodismo de provincia, realidad que fue expresada por el experto en el área de diseño periodístico, Eduardo Orozco, cuando dio una charla sobre el futuro de los diarios tabloides con motivo de la ceremonia de apertura de El Nuevo Día, que empezó a funcionar en Puerto la Cruz desde enero de 2004.

De los 23 diarios estudiados, sólo 2 son de formato estándar, como es el caso de Antorcha y Nueva Prensa de Oriente. Ésta parece ser una característica generalizada de la prensa del interior. La causa está muy vinculada al factor económico, pero también hay otras variantes que convierten a ese formato en el adecuado para el diarismo de provincia.

No es posible conocer a un grupo de periódicos sin conocer las circunstancias que imperan en el territorio donde funcionan. Cuando se le preguntó a Iván Cardozo, propietario de El Sol de Margarita, “¿cuáles son los principales problemas de un diario mediano o pequeño en el interior de Venezuela?”. Él respondió sin vacilar ni un momento: “Los insumos, cuyos precios suben constantemente, pagaderos en dólares, que suben más, y uno tiene que estar comprando en bodegas, de a poquito” (Díaz, 1994).

Esta realidad, expresada en este directivo de la prensa neoespartana a principios de la década de los noventa, no sólo se ha mantenido, sino que se ha acentuado. Los costos han llegado a ahogar a los propietarios, provocando la quiebra de los más débiles. Todo se desprende de la fragilidad de la economía venezolana y de la devaluación de su moneda. Cuando llegó el año 1990, el precio del dólar no alcanzaba los cien bolívares. Para el momento en que se redacta este informe el precio del dólar oficial sometido a control de cambio, es de 2.150 bolívares.

Otra característica generalizada que surge de la escasez de escuelas de Comunicación Social en el oriente de Venezuela es la alta presencia de periodistas

provenientes de la región occidental del país. El núcleo de Guayana de la Universidad Católica Andrés Bello apenas ha producido una promoción de periodistas y la Universidad Santa María describe un panorama similar.

Luego de la aprobación de la Ley del Ejercicio del Periodismo, en 1976, la Asociación Venezolana de Periodistas (AVP) se convirtió en Colegio Nacional de Periodistas (CNP) obteniendo así para sus afiliados el mismo estatus jurídico de los demás profesionales colegiados: ingenieros, médicos, abogados, etc. A partir de allí surgió una idea: Los periodistas escriben los periódicos, y si a uno le gusta o menos el que lee a diario, eso se debe en gran parte a la calidad e los profesionales de la prensa que trabajan en él (Pascuali, pp. 84-85).

Aunque el periodista venezolano no debe obligatoriamente colegiarse para ejercer el diarismo como profesión principal, como sucede en muchos otros países, la mayoría de los medios exigen la licenciatura en Comunicación Social como requisito empresarial para establecer un contrato y admitir a un nuevo empleado. De lo contrario, sólo quedan algunas generaciones de periodistas empíricos. Esta vieja escuela de la calle está dando paso a una combinación de la práctica con los salones de clase y los libros teóricos.

El periodista de los nuevos tiempos necesita pasar por la academia para iniciar una trayectoria positiva. Si sumamos a esto el hecho de que las únicas dos casas de estudio de periodismo y comunicación de oriente están apenas construyendo sus cimientos, la consecuencia es que la región oriental constituye un campo abundante de trabajo para los

egresados de las escuelas de periodismo de las universidades ubicadas en el occidente del país.

Por ejemplo, en un recuadro ubicado en el extremo inferior de la página 11 de una edición especial de El Sol de Maturín, en el que se imprime como una especie de honor del diario, de los 14 directivos, periodistas y fotógrafos mencionados, sólo 3 son provenientes de oriente y sólo uno de Maturín, ciudad sede del medio. El resto llegaron de Caracas, Cabimas, San Carlos, Maracay, Maracaibo y Mérida.

La mayoría de los diarios de provincia pertenecen a empresas familiares. Se puede observar en el manchón, recuadro que destaca créditos, correo, directiva y teléfonos, que hay más de un apellido que se repite. Generalmente el propietario y dos miembros más.

“Con pocas excepciones, y repitiendo esquemas bien rodados en Latinoamérica y en el mundo occidental, la prensa venezolana pertenece a familias o a precisos grupos de interés. La cooperativa, la sociedad anónima (a veces respaldada por sociedades de lectores), o la sociedad por acciones abierta e independiente, no son de rigor en el ambiente. Es una primera e importante clave para comprender el perfil y la línea política de un periódico, sobre todo en épocas como la presente de enfrentamientos entre grupos del poder comunicacional. El Estado, como primer anunciante susceptible de ejercer varios géneros de retaliaciones y censuras, es sin duda otro gran jefe de redacción invisible de mucha Prensa” (Pascuali, 1991, pp. 81-82).

La calidad de la prensa llega a depender en parte preponderante de la calidad de quienes la hacen, pero esta aseveración debe ser tomada con precaución. El tridente

formado por familias propietarias-Estado-Anunciantes, pesa también en la libertad del periodista y en su elección de los temas a tratar. El anecdotario es inmenso. Recordemos, tan sólo a manera de ilustración, el caso de aquel profesional a quien se le encomendó una serie de reportajes acerca de la estafa de los productos adelgazantes, trabajo que nunca fue publicado porque uno de los propietarios del periódico era precisamente el distribuidor de algunos de tales productos (Pascuali, 1991).

La prensa de provincia, y más específicamente el caso de la prensa de la región nororiental de Venezuela, han heredado ese rasgo. Al menos más de la mitad, 12 de los 22 diarios estudiados, son ejemplos de negocio familiar.

V.- Conclusiones y Recomendaciones

La prensa de provincia siempre ha estado a la sombra de la prensa caraqueña. Esta situación se mantiene, así como el propósito de los diarios regionales de reflejar la realidad de cada uno sus pueblos. El periodismo en el interior se enfrenta a mayores obstáculos, sobre todo desde el punto de vista económico.

Esta investigación va inserta en la línea de investigación del CIC de directorios de medios venezolanos. De manera que continúa con la labor realizada por Mercedes Malavé (2002) y Paola Bautista junto a Pedro Pablo Peñaloza (2003). Ambos trabajos, al igual que el recientemente culminado por María Alexandra Sucre, reseñaron la prensa caraqueña. El primero, abarcó el año 2001 y diseñó la base de datos, el segundo amplió el número de campos y cubrió el período comprendido entre 1958 y 2002. El último trabajó con el lapso comprendido entre 1936 y 1958.

Éste se enfoca en la prensa de provincia, se va al oriente del país, y se encarga de reseñar diarios de cuatro estados nororientales en los últimos cuatro años.

Entrar en contacto con personas involucradas de una manera u otra con el mundo del periodismo nororiental es ver una película de la historia de cada estado. La prensa se hace eco de los acontecimientos y esto impide que los hechos, positivos y negativos, pasen desapercibidos. Para describir una evolución de cada lugar y de su gente se convierte en una obligación la revisión de sus periódicos.

A pesar de la importancia de esta carrera, oficio para algunos y disciplina para otros, la investigación en el campo es precaria. No existe una bibliografía extensa que describa la historia y las perspectivas para el futuro de los periódicos circulantes en la región. Sólo existen algunas publicaciones que permiten hacer una construcción del trayecto a través de datos concretos, anécdotas y un ejercicio de paralelismo con episodios de la vida política.

Buena parte de la información de la historia y de la actualidad de la prensa de la región se encuentra en forma verbal. Son pocos los investigadores e historiadores que se han preocupado por reseñar la vida periodística de la zona, sobre todo en la última década.

La mayoría de los libros y tesis relacionadas con la prensa de oriente encontradas en bibliotecas de la capital son de los años 70, 80 y principio de los 90, lo que deja claro el hecho de que hace mucho que no se toca el tema de la prensa de la región nororiental del país.

De los 22 diarios circulantes en la región nororiental del país entre 2000 y 2004, sólo 10 poseen páginas web: *El Tiempo* (Puerto La Cruz), *Diario Caribazo* (Margarita), *El Sol de Margarita* (Porlamar), *Impacto* (Anaco), *El Oriental* (Maturín), *Nueva Prensa de Oriente* (Puerto la Cruz), *El Norte* (Porlamar), *Extra* (Maturín), *La Hora* (Margarita) y *El Nuevo Día* (Puerto La Cruz).

Algunas de las páginas en la red presentan avances en términos de periodismo digital, como es el caso de <http://www.eltiempo.com.ve>. Otros sólo presentan la información extraída de la edición impresa. Sólo tres de los portales, el caso de *La Hora*, *El Oriental* y *Caribazo* ofrece una escueta reseña histórica del medio.

Los diarios que circularon en Sucre, Anzoátegui, Monagas y Nueva Esparta entre 2000 y 2004 son 21 en total. El resto de la prensa quedó fuera del estudio por ser semanarios y revistas, como es el caso de El Periódico de Sucre. Esto daría espacio para otra investigación interesante. Hoy, mientras corre el año 2005, están circulando 22, debido a que la Nueva Prensa de Oriente fue fundada en marzo del presente año y también fue agregada a la base de datos por razones de actualización. El único diario no conseguido y, por lo tanto, no registrado en la base, fue El Guardián. Este impreso de la Editorial 79, la misma que edita El Sol de Margarita, circuló durante menos de un año en el período escogido.

Los diarios de la región son en su mayoría empresas familiares. Esto implica que tanto el propietario, como varios miembros de la directiva del periódico pertenecen al mismo núcleo familiar.

En algunos casos, como el Sol de Margarita, se ha iniciado gracias al apoyo de un grupo económico que trabaja en otras ramas del mercado ajenas a las empresas comunicacionales y luego se han independizado. Otros casos describen otra realidad: Un

grupo económico o persona de cierto poder económico adquiere un medio cuando ya sus propietarios renunciaron a la posibilidad de mantenerlo en pie.

Pero la mayoría de los periódicos pertenecen a una familia desde su fundación y, gracias a la experiencia, han encontrado la fórmula para ganar solidez financiera y respeto por parte del público lector.

Si bien, se observa una explosión de medios de provincia en la Venezuela de la segunda mitad del siglo XX, este crecimiento se ha mantenido pero no con la misma intensidad. Varios medios han sido fundados en el lapso estudiado, como es el caso de Extra (Monagas) de junio de 2000, El Nuevo Día (Puerto la Cruz) de enero de 2004 e incluso La Nueva Prensa de Monagas, cuyo primer número fue lanzado el 17 de marzo de 2005, posterior al período escogido para esta investigación.

Cumaná que fue la segunda ciudad de Venezuela que albergó una imprenta (1811). También fue la primera ciudad de provincia en tener su propio periódico, El Patriota Cumanés (1811). Y a través del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, Sucre, junto a Carabobo, Maracaibo y Bolívar, fue un estado pionero en el periodismo. Sin embargo, una vez empezada la era democrática, esta localidad empezó a perder importancia. Hoy es el de menor desarrollo en términos de medios en relación con las otras tres localidades, Anzoátegui, Monagas y Nueva Esparta. Son sólo 4 los diarios editados en tierras sucrenses: El Diario de Sucre, Provincia, Región y Siglo 21.

Anzoátegui es en la región nororiental del país el estado con más cantidad de medios. Son 8 los diarios que circulan por su territorio. Además, es sede principal del diario más importante y más antiguo de toda la región, El Tiempo, fundado en agosto de 1958, apenas cayó la dictadura perejimenista. Es el único que circula por todo el territorio estudiado y su tiraje es de 75.000 ejemplares.

El formato tabloide es el que impera. Sólo 2 diarios, La Antorcha y la Nueva Prensa de Oriente, presentan tamaño estándar. Esto viene dado porque las características del tabloide se ajustan a las necesidades de los diarios de provincia. Menos espacio útil, reducción de costos de papel, facilidades de impresión, distribución y almacenamiento, todo esto contribuye a esa escogencia.

Se logró registrar las imágenes de 21 de los 22 diarios. El Guardián, un diario perteneciente a la empresa editora de El Sol de Margarita que circuló por un corto período en el estado Nueva Esparta, fue el único que no se pudo fotografiar debido a la ausencia de ejemplares en bibliotecas de la región.

El resultado de esta investigación, toda la información recolectada y almacenada en la base de datos, podrá ser consultada por el público en general a través de la siguiente dirección: <http://200.2.12.152/cic/portal/index.html>, a la cual se puede acceder a partir de la página de la Universidad Católica Andrés Bello, <http://www.ucab.edu.ve>.

Una de las intenciones inequívocas de este trabajo de grado, aparte de brindar la información al público, es abrir el espacio para investigaciones futuras sobre el tema. Hay mucho que estudiar sobre la prensa del interior.

La misión de los próximos investigadores podría ser estudiar la prensa de más estados del interior de Venezuela o investigar a fondo épocas pasadas de la misma región. Sería sumamente valioso el aporte de quienes procuraran ampliar los antecedentes históricos de la prensa que circula en nuestros días.

VI.- Bibliografía

Bautista, P. y Peñaloza, P. (2003). *La prensa venezolana en la era democrática: base de datos de la prensa que circuló en Caracas entre 1958-2002*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

Brito, J. y Cancela, H. (1986). *Desarrollo de la prensa regional (1946-1986)*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

Calderín, M. (2005, 21 de febrero). *Nota de prensa enviada a El Ucabista*. Mensaje dirigido a boletincic-1@ucab.edu.ve, archivado en <http://www.ucab.edu.ve/ucabnuevo/cic/boletin>.

Calderín, M. (2004). RECOM. Sistema de información documental para la investigación periodística en línea. Caracas: UCAB. Centro de Investigaciones de la comunicación.

Calderín, M. (2002). Una propuesta de información y documentación virtual. *Comunicación. Estudios Venezolanos de Comunicación*. 118. (abril-junio), pp. 12-17.

Capriles, O. (1976). *El Estado y los Medios de Comunicación Social en Venezuela*. Editorial Librería Suma. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Castells, M (2001). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. La sociedad en red.* 2^a ed. Madrid: Alianza Editorial. Vol 1. Versión castellana de Carmen Martínez Gimeo y Jesús Alborés.

Castells, M (1997). *La era de la información. Tomos I, II y III.* Madrid: Alianza Editorial.

Cordón, J.A. (2001). *Manual de investigación bibliográfica y documental teórica y práctica.* Madrid: Ediciones Pirámide.

Díaz, E. (1988). *40 de años de la Comunicación Social en Venezuela.* Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Díaz, E. (1994). *La Prensa venezolana en el siglo XX.* Caracas: Fundación Neumann.

Dragnic, O. (1994). *Diccionario de la Comunicación Social.* Editorial Panapo, Caracas.

Gómez, I. *La Prensa de Carúpano en el siglo XIX.* Tierra Firme, enero-marzo. Caracas: 1988.

Grisanti, H. *Breve historia del periodismo en Río Caribe.* 2^a Ed. Posterior a junio de 2002.

Grisanti, L. (1991). *La noticia en la prensa de Monagas : análisis morfológico de los periódicos El Diario, El Sol y El Oriental*. Trabajo de grado de licenciatura no publicado, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

López, J. (2002). *Manual de investigación documental teórica y práctica*. Madrid: Ediciones Pirámide.

Malavé, M. (2002). *La prensa caraqueña en 2001. Información confiable para la investigación*. Trabajo de grado de licenciatura no publicado, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

Mérida, N. y Meo, A. (1983). *Periodismo de provincia y desarrollo regional*. Trabajo de licenciatura no publicado, Caracas: Universidad católica Andrés Bello.

Moreiro, J.A. (2000). *Manual de documentación informativa*. Madrid: Editorial Cátedra.

Moscoso, P. (2002). López, A. Sistemas de Información documental: concepto, modelo, estructura y organización. En *Manual de Ciencias de la Documentación*. Madrid: Ediciones Pirámide, pp.519-551.

MSINFO Sistemas de Información (s.f.). Productos Documanager. Sistemas de Gestión de Información. Recuperado el 1 de agosto de 2005, de <http://www.msinfo.info>.

Oviedo, J.G. (1995). *Las fuentes de información en el diarismo moderno*. Trabajo de Ascenso. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Pascuali, A. (1990). *La comunicación cercenada*. Caracas: Monte Ávila Editores.

Pascuali, A. (1990). *Comunicación y Cultura de masas*. Caracas: Monte Ávila Editores.

Pascuali, A. (1991). *La Comunicación cercenada. El caso Venezuela*. 2ª Ed. Caracas: Monte Ávila Editores.

Pascuali, A. (1978). *Comprender la comunicación*. Caracas: Monte Ávila Latinoamericana.

Pérez, M. *Orígenes de la prensa de provincia*. Comunicación. Julio N^{ro} 14. Caracas: 1977.

Torres, I. (1999). *Las fuentes de información. Estudios teórico prácticos*. Madrid: Editorial Síntesis.

Torres, I. (2001). *Las fuentes de información. Estudios teórico-prácticos*. Madrid: Editorial Síntesis.

Yáñez, R. (1986). *Un periódico llamado Provincia*. Cumaná: Editorial Provincia.

Yáñez, R. (1987). *El secreto de hacer periodismo con las uñas*. Cumaná: Editorial Provincia.

Rivero, N. y Rojas, L. (1997). *Surgimiento, evolución e importancia del diario provincia en el periodismo regional sucrense, desde su nacimiento, 1968, hasta nuestros días*. Trabajo de grado no publicado, Cumaná: Universidad de Oriente.

Rodríguez, A. (1982). *La empresa periodística en la provincia venezolana*. Trabajo de grado no publicado, Caracas: Universidad Central de Venezuela.

VII.- Anexos

Anexo 1

Listado de Periódicos por estados y ciudades

Estado Anzoátegui

ANACO

Impacto

BARCELONA

Nueva Prensa de Oriente

El Norte

Metropolitano

EL TIGRE

La Antorcha

PUERTO LA CRUZ

La Prensa de Anzoátegui

El Tiempo

El Nuevo Día

Estado Monagas

MATURÍN

La Prensa de Monagas

El Sol

El Oriental

Extra

El Periódico de Monagas

Estado Nueva Esparta

PORLAMAR

El Sol de Margarita

La Hora

El Diario del Caribe

Caribazo

El Guardián

Estado Sucre

CARÚPANO

El Diario de Sucre

CUMANÁ

Provincia

Región

Siglo 21

Anexo 2

Ejemplo de Plantilla de datos

- 1.- **NOMBRE:** El Tiempo
2. **DIRECCIÓN:** Edificio El Tiempo. Avenida Municipal. Puerto La Cruz
3. **TELÉFONO:** (0281) 260 0600
- FAX:** (0281) 260 0600
4. **URL:** www.eltiempo.com.ve
5. **EMAIL:** buzon@eltiempo.com.ve
6. **FECHA DE FUNDACIÓN:** 29 de agosto de 1958 (29-8-1958)
7. **PROPIETARIO:** Todos los accionistas, mayoritaria Gioconda de Márquez
8. **DIRECTOR EDITORIAL :** Gioconda Márquez
9. **DIRECTIVA:** María Alejandra Márquez, Presidenta; María Eugenia Márquez, Vice-Presidenta, Florentino Sierra, Freddy Mogna C. y Adolfo Taylhardat, Directores principales.
10. **COBERTURA:** Región Oriental (Anzoátegui, Sucre, Nueva Esparta, y Monagas)
11. **SERVICIOS INFORMATIVOS:** AP y ANSA
12. **HORARIO DE ACTIVIDADES:** 8:00 am a 6:00 pm
13. **FRECUENCIA DE PUBLICACIÓN:** Diariamente de lunes a domingos
14. **EDITORIA:** Editores Orientales C.A.

15. **DISTRIBUIDORA:** Propia de la empresa

16. **IMPRESORA:** Urbanite de 8 unidades

17. **TIRAJE:** 75.000 (tiraje promedio)

18. **FORMATO:** Tabloide

19. **NÚMERO PROMEDIO DE PÁGINAS :** 48

20. **DEPÓSITO LEGAL:** pp 76.0734

21. **FECHA DE ACTUALIZACIÓN DE DATOS:**

22. **NOTAS**

23. **LEMA:** “El periódico del pueblo oriental”.

24. **TEMÁTICA:** Información general

25. **RESEÑA:**

El diario **El Tiempo** nace como el semanario "Voz Caribe", publicado por primera vez el 29 de agosto de 1.951, editado por Tipografía Peñalver propiedad del señor Jesús Alvarado.

Debido al régimen militar que existió en el país durante la década de los 50, bajo la tutela del general Marcos Pérez Jiménez, el semanario "Voz Caribe" deja de circular a principios de 1.958. Sin embargo pocos meses después y una vez iniciada la vida democrática venezolana con la caída del dictador el 23 de enero de ese mismo año, la directiva de "Voz

Caribe" decide convertirlo en un diario. Luego de una serie de reestructuraciones el 29 de agosto se imprime por primera vez con el nombre de **El Tiempo**. "El periódico del pueblo oriental" nació con un tiraje de 2.000 ejemplares y 8 páginas

Es Jesús Márquez quien da un nuevo aire al periódico. Este periodista dirige **El Tiempo** desde 1978 hasta 1985, fecha en la que fallece. Durante su gestión el diario aumentó su tiraje de 6.300 ejemplares con 16 páginas a 35.000 ejemplares con 40 páginas. Este crecimiento en espacio de impresión se logró con la adquisición de la rotativa Goss Community de cinco unidades, convirtiendo a **El Tiempo** en el periódico mejor impreso de la región.

A partir de 1985 es su esposa, Gioconda de Márquez, quien dirige **El Tiempo** en una etapa de crecimiento sostenido, en la que se adquirieron modernos equipos y programas editoriales, tales como Teledit y lasser foto.

En 1999 comienza una nueva etapa de modernización, liderada por la periodista María Alejandra Márquez, quien planificó el rediseño y relanzamiento del periódico, llevado a cabo el 16 de octubre de 2000, con asesoría de expertos internacionales. En ese mismo año se adquirió una nueva rotativa (Goss Urbanite). Con este nuevo impulso y luego de un año de planificación y diseño, en mayo de 2004 **El Tiempo** lanza su página web **eltiempo.com.ve** con la finalidad de orientar el periódico a los nuevos mercados informativos y comerciales del siglo XXI.

Durante 46 años, **El Tiempo** ha sido merecedor de incontables reconocimientos, tanto por las autoridades gubernamentales como por sus lectores. Muestra de ello son los premios nacionales de periodismo recibidos en 1.982 y 1.989, así como en 1.990, cuando su suplemento infantil **Caballito de Mar**, creado en 1983, fue galardonado como la mejor publicación de esta naturaleza en el país.

Anexo 3

Evolución del cuerpo de preguntas

El cuestionario base, posteriormente modificado, a ser aplicado en las entrevistas a expertos para la obtención de información valiosa destinada a enriquecer el perfil general de la prensa nororiental de Venezuela, en un principio contó únicamente con las ideas del tesista:

1. ¿Cuál es el diario más influyente en la región en la actualidad? ¿Por qué?
2. ¿Cuál es el diario más importante en la historia de estos cuatro estados (Anzoátegui, Monagas, Sucre y Nueva Esparta)? ¿Por qué?
3. ¿Qué características atribuiría a la prensa oriental en general?
4. ¿Cuál o cuáles han sido los momentos cumbres o críticos de la prensa de la región?
5. ¿Qué necesita la prensa de la región nororiental venezolana para su mejoría?
6. ¿Hay algún periodista o periódico que haya sentado un precedente en la forma de hacer periodismo en la región?
7. ¿Cómo ha sido la relación de los poderes políticos con los diarios más leídos?
8. ¿Ha habido un momento de mucha apertura o de mucho cierre de medios?
9. ¿Cuántos y cuales diarios han cerrado en el período 2000-2004?
10. ¿A qué factor atribuiría el hecho de que se ha hecho habitual la aparición de fotografías amarillistas en algunos diarios de la región? ¿Qué opinión tiene al respecto?

11. ¿Cómo afectó al periodismo de la región el cambio hacia el nuevo sistema de elecciones regionales de 1989?
12. ¿Ha tenido algún eco en oriente el fenómeno del surgimiento de diarios oficialistas?

Este cuerpo inicial de preguntas pasó por un filtro, debido a que requería de la validación de tres expertos en tres áreas vinculadas a este trabajo de investigación. Se acordó con la asesora académica de esta investigación que podían ser las siguientes personas:

- Mercedes Malavé.
- Jorge Ezenarro.
- Acianela Montes de Oca.

Una vez procesadas la opiniones y pareceres, el cuestionario pasó a ser el siguiente:

1. ¿Cuál es el diario de la región que tiene mayor influencia en la opinión pública en la actualidad? ¿Por qué?
2. ¿Cuál ha sido el diario más importante en la historia de estos cuatro estados (Sucre, Monagas, Anzoátegui y Nueva Esparta), considerando índice de lectoría, poder sobre la opinión pública y calidad de textos? (Por qué)
3. ¿Posee algún rasgo o un grupo de rasgos la prensa de la región que la diferencia del resto de la prensa venezolana, especialmente la del interior? Si los tiene ¿cuáles?

4. ¿Hay alguna época dorada del periodismo en oriente? (considerar tiraje, calidad de la redacción, profundidad de las investigaciones)
5. ¿Hay algún momento crítico en la prensa de la región, por cierre de medios, por quiebra, por problemas legales, por razones políticas o por motivos administrativos)
6. ¿hay algún periodista o periódico que haya sentado algún precedente en la forma de hacer periodismo en la región? Por originalidad, por profesionalismo, por sed de cambio.
7. Desde los setenta hasta la actualidad, ¿cómo ha sido la evolución de la relación de la prensa con los poderes políticos? ¿ha habido conflictos? ¿Ha habido excesivo acercamiento?
8. ¿Es un rasgo distintivo de la prensa de oriente la aparición de fotografías amarillistas en la sección de sucesos? Si es así, ¿a qué factores atribuye el hecho?
9. ¿Afectó de alguna manera al periodismo de la región el cambio hacia el nuevo sistema de elecciones de 1989?
10. ¿Ha tenido algún eco en la prensa de oriente la polarización política existente en el país?

Es importante destacar que la entrevistas a expertos de prensa de la región se llevaron a cabo con libreta de notas y grabador en mano, en persona. Al ser una conversación, el investigador estaba allí procurando darle a la charla el giro deseado, evitando que el entrevistado escape del carril de objetivos del instrumento.

